

*Valores y ética en la docencia universitaria:
reflexiones desde relatos de vida*

*Values and ethics in university teaching:
reflections from life stories*

<http://dx.doi.org/10.70557/raepmh.2.1.228-239=ENEIA.1.1.p>

Mendoza Monserrate Virginia María

virginia.mendozam@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil – Ecuador

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-4631-6163>

Salvador Domínguez Jessica Narcisa

jessica.salvadord@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil – Ecuador

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-3098-033X>

Vallejo Sánchez Vicky Solange

vicky.vallejos@ug.edu.ec

Universidad de Guayaquil – Ecuador

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9957-5781>

RESUMEN

Este ensayo analiza cómo los Maestros Huella se construyen entre la familia, crianza y experiencias tempranas que marcan la infancia y la vida de cada docente. Se examinó cómo la autoridad y los valores transmitidos en el hogar influyen en la formación de la ética y moral que luego orienta su práctica educativa. A partir de relatos e historias de vida, se muestra que la identidad docente no proviene únicamente de la formación académica, sino de los aprendizajes emocionales, culturales y afectivos que acompañan la trayectoria personal. La entrevista a Lady Soto profundiza esta perspectiva al revelar cómo sus vivencias familiares y escolares moldearon su conciencia pedagógica y compromiso. En conclusión, el ensayo destaca que comprender la vida de los maestros permite reconocer las raíces profundas de sus enseñanzas, así como la responsabilidad ética que asumen al convertirse en ejemplares significativos para sus estudiantes.

Palabras clave: maestros, familia, valores, ética, historias de vida

ABSTRACT

This essay analyzes how the impact of teachers is shaped by family, upbringing, and early experiences that mark each teacher's childhood and life. It examines how authority figures, and values transmitted at home influence the formation of ethics and morals that later guide their educational practice. Through narratives and life stories, it shows that teacher identity stems not only from academic training but also from the emotional, cultural, and affective learning that accompanies their personal journey. The interview with Lady Soto deepens this perspective by revealing how her family and school experiences molded her pedagogical awareness and commitment. In conclusion, the essay highlights that understanding teachers' lives allows us to recognize the deep roots of their teaching, as well as the ethical responsibility they assume in becoming significant role models for their students.

Keywords: teachers, family, values, ethics, life stories

INTRODUCCIÓN

La educación es un pilar fundamental en la sociedad moderna, ya que no solo proporciona conocimientos y habilidades técnicas, sino que también juega un papel importante en la formación integral de las personas.

Este desarrollo solo es posible gracias a un ambiente y estructura educativa bien organizada. Este sistema garantiza el derecho de cada individuo a obtener una educación, haciendo así la base de la educación legal.

La responsabilidad que asume un docente va mucho más allá de instruir en clases. También, insertan principios éticos que son indispensables para el desarrollo integral de cada uno de los estudiantes. Sin duda, la educación profesional debe siempre incluir la ética y los valores, ya que su desarrollo personal y su impacto en los alumnos es muy significativo. Los docentes que permanecen en la memoria de sus alumnos por el resto de sus vidas y dejan esa huella en ellos, no son solo los que enseñan con dedicación. También, aquellos que enseñan a comportarse y les enseñan a mantenerse un camino sano, son quienes cambian vidas para un buen futuro. La enseñanza por sí misma es una gran labor, pero en el caso del docente, implica cambiar desde la pasión por la enseñanza y por la formación integral de los niños.

El impacto de la ética y los valores del docente, junto con el propio sistema moral del docente, mejora tanto el estilo de vida personal como social del estudiante. La educación ética fortalece la columna moral, que es importante para mantener un entorno sano y agradable. Los agentes de cambio son esos docentes que empatizan y ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades necesarias, como la creatividad del pensamiento. Los docentes como estos motivan e inspiran a los estudiantes para un desarrollo holístico y crean un aprendizaje activo.

Hoy en día el papel de los docentes es importante en la construcción de un entorno de respeto e inclusión en un entorno de aprendizaje para el desarrollo de cada uno de los estudiantes, donde se valoran y respetan las características individuales de todos y cada uno de los estudiantes. No solo se desarrollan diferentes aspectos personales, sino también se pone la base para lograr de forma exitosa su vida en el futuro. La dedicación del docente, que constantemente busca otras formas de lograr que sus alumnos se interesen por el tema de estudio, deja en cada uno un compromiso con el aprendizaje. En este

caso no solo cambia la vida, se está construyendo una sociedad con ética y valores.

DESARROLLO

El libro *Maestros Huella: Relatos de vida de docentes universitarios* (2023) está compuesto por las narrativas de diferentes educadores, el mismo que representa una fuente necesaria para comprender la trayectoria personal y profesional de quienes están entregando su vida a la enseñanza superior. Por medio de estos relatos, se revela no solo la experiencia pedagógica, sino también los valores, desafíos y motivaciones que moldean la identidad de los docentes universitarios. Este volumen es un espacio de reflexión sobre las prácticas educativas, en donde se muestra al docente como un ser humano con una historia única, y no solo como un transmisor de conocimiento (Mendieta Toledo, 2023).

Analizar estos relatos permite comprender la importancia de la vivencia personal en la construcción de las prácticas educativas y la consolidación de la ética profesional que guía la enseñanza universitaria. Además, ofrece conocimientos de las emociones, valores y aprendizajes que influyen en el proceso formativo de los estudiantes, haciendo que sea reconocida la experiencia docente como una huella profunda en las comunidades educativas.

Este ensayo se propone a explorar las diferentes características que se presentan en estos relatos para valorar su aporte a la formación docente y en la educación superior en general.

Los docentes no solo transmiten conocimientos, sino que proyectan diferentes perspectivas que llegan a fomentar fundamentos importantes en el desarrollo integral de los niños. Cabe destacar que, para que el docente logre obtener un nivel de preparación adecuado y enseñar de manera efectiva, debe interiorizar y aplicar valores, principios éticos y morales que lo conviertan en un ser honorable y ejemplar (como refiere Mendieta Toledo, 2023).

Los Maestros Huella, son todos aquellos que en cada acción que realiza deja una huella significativa que puede lograr cambios significativos y positivos en sus estudiantes, es decir son huellas imposibles de romper. Según Mendieta (2024), hace referencia que, estos maestros imparten sus clases no como una simple obligación, sino como un acto de amor y de compasión, cultivando en sus estudiantes

fundamentos que fortalecen su preparación educativa y su desarrollo personal y humano.

Los docentes expresan con sus propias palabras la importancia de la ética y de los valores, puesto que, sus relatos de vida no son solo cifras, sino una combinación entre lo que viven y sienten en sus prácticas docente. No solo lo expresan con relación a su trabajo, sino también en su crecimiento personal.

Ser docente, es un proyecto de vida. Esta hermosa profesión tiene el privilegio de sembrar en los estudiantes elementos significativos para su crecimiento, aquellas huellas imborrables conforman el ser que un futuro serán.

Por otra parte, la ética en lo personal, no solo me permite mejorar y formarme de forma correcta en el aspecto profesional, sino también como persona. Mis valores y las acciones que realizaré tanto dentro como fuera del aula, reflejaran mis capacidades para sobre llevar los desafíos con responsabilidad y madurez (Mendieta Toledo, 2023).

La familia

La familia tiene un desempeño importante en la formación de los valores y actitudes que se reflejan la práctica docente. Más allá de los lazos biológicos, la familia constituye un entorno emocional y social donde se aprenden los primeros principios de convivencia, respeto y responsabilidad la estructura y dinámica influyen en el desarrollo de la personalidad, el pensamiento y la sensibilidad de las personas. Por lo tanto, comprende la diversidad familiar que depende del contexto cultural y social, lo que es importante para los docentes ya que reconocen que cada estudiante llega al aula con una historia y una construcción familiar diferente a los demás que influye en su aprendizaje y comportamiento (Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023).

Pilay Adriana et al., (2020) indica que la familia influye directamente en el comportamiento de los estudiantes. Sin embargo, cuando en el entorno familiar faltan valores claros y consolidados, es común observar actitudes de falta de respeto y desinterés hacia los compañeros y docentes. Por lo tanto, ante esta realidad los Maestros Huella se destacan como docentes entregados o apasionados que reconocen su labor y que no solo se trata de impartir conocimientos. Para ellos, su compromiso principal es la formación de valores, enseñando a sus estudiantes

actitudes responsables, generosas y respetuosas. Estas bases le favorecen a la creación de un entorno armonioso y el desarrollo integral de los estudiantes.

Dentro del entorno familiar se observan no tan solo los valores, la ética y la moral, sino que se aprecian otros elementos importantes. Ávila-Zambrano et al., (2022) menciona en su investigación que “más también se toma en cuenta otros elementos fundamentales para la construcción de los niños; y es que el afecto y la relación fraternal, forman parte directa con el desarrollo de estos valores” (p. 7). Enseñar conocimientos o normas de conductas, así como el crecimiento emocional y moral, son importantes, pero, además, depende del ambiente afectivo en el que niño se forma. Es en el hogar donde empieza la formación de los valores, por lo tanto, es la familia la base de la sociedad.

Violencia infantil

La violencia infantil representa una de las problemáticas sociales más preocupantes en la actualidad. Aunque la sociedad ha avanzado en el reconocimiento de los derechos de los niños, aún existen muchos que sufren diferentes tipos de agresión, tanto dentro de sus hogares como en los espacios educativos. Estas manifestaciones pueden ser físicas, verbales o psicológicas, y todas dejan huellas profundas en el desarrollo emocional y social de los niños. Cuando un niño es víctima de burlas, insultos o es excluido, se debilita su autoestima y se afecta su capacidad para aprender y relacionarse con los demás. Por lo tanto, la violencia no solo causa daño en el presente, sino que también genera consecuencias en el futuro que marcan el rumbo de la vida de quienes la padecen (Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023).

En el entorno escolar, este tipo de violencia tiene gran importancia porque se da en un lugar que debería ser seguro y formativo. El acoso entre compañeros se ha convertido en una forma de agresión frecuente que muchas veces pasa desapercibida o es normalizada.

Esto abre caminos a que se repitan conductas dañinas y que los estudiantes se acostumbren a convivir con la injusticia y la humillación. Además, los testigos de estos hechos suelen permanecer en silencio por miedo o indiferencia, lo que refuerza el ciclo de la violencia. De ahí la importancia de fortalecer la convivencia entre compañeros, fomentando valores como el respeto, la empatía y la solidaridad. Solo a través de la educación

y el ejemplo se puede formar una generación capaz de rechazar cualquier forma de maltrato.

Las consecuencias de la violencia infantil no se limitan al ámbito escolar; también afectan el entorno familiar y social. Crecer en un ambiente donde la agresión se utiliza como forma de control o disciplina genera miedo, inseguridad y dificultad para desarrollar relaciones sanas. Los niños que viven estas experiencias suelen reproducir, consciente o inconscientemente, esos patrones de comportamiento en el futuro con otras personas o causarse daño a sí mismos. Por ello, resulta importante construir una cultura de paz en la que se valore la dignidad de cada persona y se promuevan vínculos basados en la comprensión y el diálogo. Educar para la paz y el respeto debe ser una tarea compartida entre las familias, los docentes y la comunidad, con el fin de garantizar una infancia libre de violencia y un futuro más humano y equitativo.

La autoridad

La autoridad se entiende como la capacidad que tiene una persona para guiar, influir y orientar el comportamiento de otros dentro de un marco de respeto y responsabilidad. López y Santos (2023) explican que la autoridad familiar aborda la participación e influencia que la familia posee en la toma de decisiones de sus miembros. Aunque, cuando la autoridad no está bien utilizada, puede entenderse como actitudes inadecuadas, opresivas, de abuso y control. Por ello, no se basa únicamente en el poder o de imponer, sino en el reconocimiento que los miembros de la familia otorgan.

En el ámbito educativo, la autoridad del docente surge del equilibrio entre firmeza y empatía, y del ejemplo ético y del compromiso con la formación de sus estudiantes. Ejercer autoridad hace referencia a inspirar confianza, promover el diálogo y comunicación efectiva, como fomentar la autodisciplina, de modo que quienes observan aquella autoridad, aprendan a actuar con respeto y autonomía.

Otra de las características importantes en la construcción de los estudiantes, es el ambiente familiar y el diálogo, que de cualquier forma influye en la personalidad. Las relaciones entre los miembros de una familia determinan actitudes, comportamientos, valores, afectos y costumbres propias de un niño. Por lo tanto, en una familia deben priorizar fomentar un ambiente con amor y valores, es decir, dedicar tiempo y esfuerzo por el bien

de cada uno de los miembros, en el que se incluyen los niños (Pilay et al., 2020).

Los valores

Los valores son todas las virtudes que una persona posee, y que los practica en los diversos contextos de su vida. Estas virtudes proveen una identidad propia a las personas, es decir las representan como sujetos con grandes valores. Algunos autores consideran que el hombre es malo desde su naturaleza, mientras que otros mencionan que el ser humano tiene un eje que le permite actuar de forma correcta y transitar con moral. Uno de los valores con más relevancia actualmente, es el respeto, ya que implicar brindar aprecio y amor hacia los demás, reconociendo al otro como un ser digno, y actuando sin egoísmo y desde la conciencia de su individualidad (Mendieta Toledo, Mao, 2024).

Algunos de los valores humanos que se observan dentro de una sociedad son los valores universales: sinceridad, libertad, bondad, honestidad, amor, respeto, solidaridad y comprensión. En relación con los valores humanos: solidaridad, tolerancia, amabilidad, humildad, sensibilidad. En valores personales: fidelidad, disciplina, constancia, comprensión y perseverancia. En valores familiares: unión familia, respeto a los mayores, amabilidad, honradez, solidaridad y sinceridad. En valores socioculturales: patriotismo, religión/valorar las costumbres, puntualidad, familia. En valores morales: respeto hacia los demás, tolerancia, lealtad, honestidad. En valores espirituales: creencias religiosas, armonía y fe. Cada uno son bases importantes para la construcción propia de cada ser, además de la formación de una sociedad sana (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2020).

En el hombre, los valores se refieren a las ideas que conforman una ética y una moral, las cuales son las mismas que comparten muchas culturas para establecer lo bueno y lo malo. Estos son vitales del ser humano y son necesarios para promover acciones positivas en la sociedad. Son positivos y ayudan a crecer como personas relacionando los pensamientos y las acciones. Son necesarios para convivir en el mundo junto a otras personas, en donde el individuo se hace responsable de sus propias acciones y busca mantener un ambiente armónico. El trabajo cooperativo, la solidaridad y la compasión que nos habilitan para cuidar de los demás (Mendieta- Toledo, 2022).

Por otra parte, los valores en la educación son importantes, es decir, estos deben ser aplicados en centros educativos, por medio de las experiencias que viven los niños, la comunicación efectiva y la intervención de la familia. Los docentes deben hacer hincapié en cuatro columnas importantes: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Sin embargo, los dos últimos pilares han pasado desapercibidos. Cuando el ser humano aprender a convivir con los demás y aprende a ser sí mismo, se vuelve auténtico, positivo y tiene un balance de vida con buenas relaciones interpersonales (Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023).

Para educar en valores es necesario de docentes comprometidos con su labor y conscientes de la importancia que tienen sus acciones como modelo para los estudiantes. La enseñanza no solo implica transmitir conocimientos, sino también la práctica constante de principios como la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad, el respeto y la transparencia. Estos valores deben estar presentes en la conducta diaria del educador, ya que son la base para formar seres íntegros capaces de desenvolverse con ética en la sociedad. Cuando los docentes reflejan estos principios en su comportamiento, se convierten en un ejemplo vivo que inspira a sus alumnos a actuar de la misma manera dentro y fuera del aula (Mendieta Toledo, Mao, 2024).

Asimismo, la formación en valores debe abordarse desde una perspectiva integral que considere tanto el aprendizaje académico como el desarrollo humano. Educar implica enseñar a convivir, a comprender al otro y a crecer en comunidad, fomentando la empatía y la cooperación. Esta tarea comienza en el hogar, donde los primeros valores son aprendidos, y continúa en la escuela, donde se fortalece y se ponen en práctica. Un docente que ha sido formado en un ambiente de respeto y solidaridad transmite naturalmente esas virtudes a sus estudiantes, contribuyendo a construir una educación más humana y una sociedad más justa.

La ética

De igual manera, la ética se considera una disciplina que pertenece a la formación ciudadana, es decir se mantiene presente en la sociedad e interviene en el carácter de los sujetos. El hombre ejerce la ética cuando empieza a identificar lo bueno y lo malo, lo justo e injusto; para consecuentemente luchar por el bien. De acuerdo con Mendieta (2024), la ética es considerada un principio

vital, que pertenece a la parte más íntima de una persona, y que se puede llegar a observar incluso en las personas que cometan actos reñidos, tales como los delincuentes, que se mantienen ligados a sus propios códigos.

La ética profesional docente se entiende como una rama de la filosofía que orienta racional y moralmente el actuar humano, guiando las decisiones y acciones del individuo dentro de la sociedad. Desde esta perspectiva, la ética no solo reflexiona sobre lo que está bien o mal, sino que también busca fundamentar racionalmente las acciones justas, promoviendo la virtud y la responsabilidad. En el ámbito educativo, la ética adquiere un papel esencial, ya que regula las relaciones entre docentes y estudiantes desde el respeto, la empatía y el acompañamiento. El maestro, como figura ética, no solo transmite conocimiento, sino también valores, fomentando la formación integral del ser humano y contribuyendo a una sociedad más solidaria y justa (Mendieta- Toledo, 2022).

Por su parte, la ética aplicada a la docencia demuestra la autonomía moral y el sentido del deber como pilares fundamentales del comportamiento ético. Las acciones humanas deben responder a principios racionales y universales, lo que en el contexto educativo implica promover la igualdad, la justicia y el respeto mutuo entre todos los miembros de la comunidad académica. Así, el docente ético actúa guiado por principios morales más que por recompensas externas, asumiendo su labor con responsabilidad y compromiso social. Esta práctica ética fortalece el proceso de enseñanza-aprendizaje y fomenta en los estudiantes una conciencia con moral y valores que los prepara para participar activamente en una sociedad basada en valores.

La ética profesional es un soporte importante, que se encuentra relacionado con los valores profesionales, además de impartir estos valores hacia los estudiantes, no solo como un compromiso sino como algo propio de su ser. Asimismo, la ética de los docentes se manifiesta de forma evidente en su entorno, dado que el actuar docente influye en la sociedad y aún más en el aula, es decir su comportamiento llega a provocar un impacto directo en la formación de valores, sirviendo como un modelo para quienes los siguen.

De forma que, ningún sistema educativo puede funcionar adecuadamente sin la presencia de la ética, los valores y la moral, ya que estos elementos son fundamentales para alcanzar una verdadera eficiencia

en los procesos de enseñanza y aprendizaje. A través de ellos se construye una convivencia basada en el respeto y la responsabilidad, lo que permite una comunicación más efectiva y de calidad entre todos los miembros de la comunidad educativa. En mi opinión, la educación no solo debe enfocarse en transmitir conocimientos, sino también en formar personas con principios éticos que contribuyan al desarrollo de una sociedad más justa y humana (Mendieta-Toledo, 2023).

La moral

La moral, entendida desde su origen etimológico, se relaciona con las costumbres, el carácter y la forma de vivir del ser humano. Su esencia radica en ser una guía que orienta el comportamiento, ayudando a distinguir entre lo correcto e incorrecto dentro de una sociedad. Desde los primeros grupos humanos, surgió como una necesidad de convivencia, estableciendo normas que permitieran la armonía y la cooperación.

Así, la moral no solo se transmite a través del aprendizaje social o la cultura, sino que también se integra en la naturaleza misma del ser humano, evolucionando con él a medida que cambian las condiciones históricas y sociales. Su función principal es regular las acciones, otorgando sentido a la conducta y reforzando el compromiso del individuo con los valores que sustentan la vida en comunidad (Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023).

Por otro lado, la moral puede entenderse como una construcción colectiva e individual a la vez. Cada persona toma decisiones basadas en principios personales, pero también influenciadas por los de valores que resaltan en su entorno social. Esto demuestra que la moral es dinámica y se adapta a los contextos históricos y culturales en los que se desarrolla. A través de ella, se establecen los deberes, responsabilidades y normas que rigen la convivencia humana. Sin embargo, su verdadero valor radica en la coherencia entre el pensamiento y la acción, ya que de poco sirve reflexionar sobre lo correcto si no se lleva a la práctica. En este sentido, la moral representa la unión entre el ideal ético y la conducta cotidiana, siendo un elemento indispensable para el desarrollo integral del ser humano y la construcción de una sociedad más justa y equilibrada.

Toda sociedad se constituye por diferentes características que hacen mantener a los miembros bajo una guía y

cumplimiento constante, como lo son las normas que respetan las personas debido a su propia moral. Betancur (2016) “la moral se define como normas, parámetros, reglas que rigen el comportamiento de los humanos” (p. 6). Estas directrices no solo regulan la conducta, sino que también reflejan los valores y principios que una sociedad considera importantes para mantener la armonía y el equilibrio entre sus miembros.

En la moral encontramos todos los principios o hábitos que definen a la mala o buena conducta, es decir que indica lo correcto y lo incorrecto, lo que podemos y no podemos hacer. Se relaciona con los principios de comportamientos y creencias que tiene una persona, suele ser persistente y solo se modifican si las creencias de la persona cambian. Sus conceptos suelen ir más allá de las normas culturales de las sociedades. La moral forma parte del subconsciente humano, dado que constituye la base del pensamiento y de la manera en que cada individuo percibe el mundo (Oficina de las Naciones Unidas contra la Drogas y el Delito, 2020).

Se compone de valores transmitidos desde la niñez, los cuales suelen aceptarse como verdades. Estos principios se fortalecen de manera constante a través de las experiencias familiares, las interacciones diarias y la influencia de los medios de comunicación. Es decir, la moral es la parte más profunda e íntima del ser humano.

La universidad no solo tiene la misión de transmitir saberes científicos y tecnológicos, sino también de fomentar valores morales que contribuyan a la formación de profesionales íntegros y comprometidos. La enseñanza de la moral busca aportar a los futuros profesionales de herramientas que les permitan construir juicios firmes, comunicarse con empatía y actuar con prudencia y justicia en su desempeño profesional. En cualquier ámbito laboral surgen dilemas éticos y morales que se derivan de la interacción con otras personas, por lo que resulta importante integrar estos valores en la práctica docente y en la preparación académica. De esta manera, se impulsa la formación de individuos capaces de ejercer su profesión con responsabilidad y respeto hacia los demás (Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023).

Las instituciones educativas tienen la responsabilidad de promover y fortalecer los valores morales, ya que la educación es un proceso cultural orientado a la transmisión de conocimientos, habilidades y principios éticos necesarios para la convivencia social. Cada experiencia educativa está vinculada con la moral, pues

a través de ella el ser humano reafirma su identidad y contribuye a la continuidad de los valores que sostienen a la sociedad. En este sentido, la universidad cumple una doble función: responder a las exigencias éticas y profesionales del mundo actual, y preparar personas capaces de enfrentar con pensamiento crítico, apertura y sensibilidad los desafíos que plantea su entorno laboral y social.

Historias de vida

Las historias de vida son relatos personales que recogen las experiencias, emociones y reflexiones de una persona a lo largo del tiempo. A través de entrevistas, el investigador logra conocer cómo alguien ha vivido y entendido su propia historia, desde su infancia hasta el presente (Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023). Este tipo de narrativa permite comprender el desarrollo individual dentro de un contexto social, mostrando cómo las vivencias, los recuerdos y los valores moldean la forma en que cada persona se percibe y actúa en el mundo. Más que simples testimonios, las historias de vida se convierten en un espejo de la identidad y en una forma de dar sentido al recorrido personal.

Como herramienta de investigación, las historias de vida aportan una mirada más humana y profunda sobre la realidad. Permiten captar detalles como las creencias, religión, valores e incluso de la cultura que muchas veces se pierden en otros métodos más formales (Mendieta y otros, 2024). A través de la palabra del propio protagonista, se reconstruyen procesos sociales, culturales y emocionales, devolviendo a cada individuo su papel dentro de la historia colectiva. De esta manera, esta técnica no solo documenta hechos, sino que también valora la voz y las experiencias de las personas comunes, reconociendo en ellas la esencia misma de la vida social.

El análisis de los relatos de vida ha permitido profundizar y comprender las historias y vivencias de los docentes. Por lo tanto, se entiende como una forma más significativa el valor de la propia historia de cada persona, aun desde sus inicios en su preparación profesional, el cual forja la identidad y vocación. Las huellas que un docente puede dejar en los niños permiten sentir una profunda pasión y satisfacción, ya que por medio de su labor pueden influir en el desarrollo y crecimiento, en sus valores y autoestimas, con el fin de ayudarlos a construir su propio ser, identificando sus debilidades y fortalezas e inspirarlos a luchar por sus propios sueños.

Relatos de vida

Los relatos de vida permiten comprender las experiencias humanas desde una mirada profunda y personal. A través de ellos, se pueden identificar aspectos importantes como la formación que una persona ha recibido a lo largo de su existencia, las situaciones que lo han llevado a tomar decisiones firmes, las cuales marcaron su camino y la manera en que se adaptó a los cambios. En este proceso, suelen surgir valores importantes como el amor, la bondad, la paciencia, la gratitud, el perdón y la humildad, los cuales reflejan la esencia del crecimiento y la madurez humana (Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023).

De esta forma, las historias de vida se convierten en una forma para compartir aprendizajes y generar reflexión en los demás. No solo se trata de relatar experiencias, su propósito es transmitir un mensaje que despierte conciencia y promueva valores como el respeto, la empatía, la confianza y la seguridad. Estos relatos incentivan a mirar la vida desde la sensibilidad y la comprensión, mostrando que cada experiencia individual puede servir de ejemplo e inspiración para construir una sociedad más humana y con valores.

Las historias de vida están dentro de una investigación cualitativa, en donde el individuo analiza una realidad formada por una base de relatos de la sociedad, es decir en ellas se encuentra información de las creencias, religión, valores e incluso de la cultura de dichas personas.

Para realizar un relato de vida de la historia de un individuo, el investigador tiene que asegurarse que dicha información recolectada es verídica, por lo tanto, debe estar respaldada. Esto se debe a que los lectores toman la información como real e incluso pueden identificarse con ellas, haciendo generar el sentido de reflexión, de enseñanza y retroalimentación. Cada elemento o vivencia relatada por una persona evidencian situaciones que generan diferentes emociones como la felicidad, enojo, entre otras. Las experiencias fueron vivencias únicas, especiales, satisfactorias que reflejan el comportamiento de una persona (Mendieta y otros, 2024; Mendieta y otros, 2024).

Historias de vida docente

Las historias de vida en los docentes universitarios es una línea de investigación que ha cobrado fuerza

desde hace muchos años atrás, permitiendo recopilar y analizar las experiencias, emociones y conocimientos que representan la labor educativa. Este enfoque ha buscado profundizar en muchos factores importantes de la docencia haciendo que muchos sean recordados como un modelo o un ejemplo de inspiración. Estos relatos no solo revelan las estrategias de enseñanza que han marcado positivamente en las generaciones de estudiantes, sino también inspiran de diferentes maneras a los demás seres humanos. Asimismo, los relatos de vida están sujetos a los valores y a la ética, haciendo que los docentes se distingan y sean reconocidos como Maestros Huella (Mendieta et al., 2024).

Las historias de vida de docentes se pueden realizar con un análisis desde sus comienzos, sus testimonios, sus experiencias, su evolución y su identidad como docente, las cuales suelen ser los pilares sobre los que normalmente construyen estos relatos. El camino recorrido de un profesional docente brinda referencias y conocimientos importantes sobre eventos pedagógicos con puntos fuertes y débiles. Las formas de pensar, sentir, ver y actuar de los docentes en su vida profesional son las consecuencias de diferentes rasgos culturales arraigados en su propio crecimiento y preparación (Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023).

Maestros Huella

Según Mendieta (2024) “Un maestro huella es aquel que deja sentando un antecedente ético a emular por sus estudiantes” (p. 45). Por lo tanto, un maestro huella es aquel docente que no solo transmite conocimientos, sino que además inspira con su ejemplo de conducta y valores. Su enseñanza no tiene límites, ya que rompe con patrones antiguos y logra influir en la formación ética y moral de sus estudiantes, dejando una marca duradera en su manera de pensar y actuar. Este tipo de maestro se convierte en un referente positivo, capaz de motivar a otros a seguir su ejemplo, no como una obligación sino por admiración y respeto hacia su integridad y compromiso.

Un maestro huella se asimila a un alfarero que, con paciencia y entrega, da forma a la arcilla hasta convertirla en una obra valiosa. En ese proceso, retira con cuidado las imperfecciones y añade con sutileza aquello que falta para lograr equilibrio, armonía y belleza. Del mismo modo, el docente transforma vidas a través del conocimiento y los valores, guiando con amor, compromiso y pasión a

sus estudiantes para ayudarles a desarrollar su máximo potencial y convertirse en personas íntegras (Mendieta Toledo, Mao, 2024).

El hombre que deja huellas es aquel que en cada paso que da realiza acciones que marcan la vida de otra persona, es decir deja una marca que es imposible de romper. El Maestro Huella es aquel que a través de la enseñanza hace una siembra y día con día cuida de ella. Estos docentes no se debilitan con las dificultades, sino que se vuelven un abono para una siembra a futuro en sus estudiantes (como refieren Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023).

Los Maestros Huellas, impactan positivamente a sus estudiantes, porque su compromiso, conocimientos y experiencias no solo ayudan a cultivar talentos, sino que también intervienen en la construcción personal y emocional de cada individuo. Les ayuda a desbloquear su máximo potencial y a perfeccionar sus habilidades, se sabe que cada estudiante es único. Se caracterizan por su enorme empatía y respeto, teniendo siempre mucha paciencia con los estudiantes, produciendo el fortalecimiento de la confianza y apoyo a largo plazo en la vida de sus estudiantes. Además, su apoyo es constante para el resto de la vida donde recuerdan a esta persona como una gran ayuda para sus decisiones y los valores importantes de su vida.

Podemos decir que se caracterizan por su empatía, respeto, paciencia y entusiasmo, creando un ambiente de confianza y respeto donde todos se sienten valorados. Su impacto es duradero, moldeando no solo la mente, sino también el corazón y el espíritu de sus estudiantes, influyendo en sus decisiones futuras y valores personales. Además, su dedicación y pasión por la enseñanza pueden influenciar a los estudiantes con su amor por el aprendizaje, haciendo que las clases sean más interesantes y motivadoras. En última instancia, los maestros que dejan huellas significativas contribuyen a construir una sociedad más ética y responsable, donde los valores como la honestidad y la justicia son fundamentales.

Entrevista a Lady Soto

La historia de la vida de Lady Soto demuestra como las experiencias familiares, escolares y personales contribuyen significativamente en la formación ética y moral de cada persona. Desde su infancia fue educada bajo una disciplina estricta y con valores firmes, donde la

honestidad la responsabilidad y el respeto eran principios inquebrantables. La enseñanza de sus padres siempre fue conformada por normas y reglas que debía cumplir (Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023).

Lady Soto (2023) señala “Me criaron mucho con valores en el tema no mentir, de no tomar lo que no era mío por más que me gustara algo, si no tenía no tenía” (como se cita en Mariscal-Touzard y Mendieta-Toledo, 2023, p. 97). Por ello, esta enseñanza le permitió construir una base moral sólida que, con el tiempo se convirtió en guía para su vida personal y profesional. Esta formación, aunque bastante rigurosa, forjó en ella una identidad ética y con valores que hoy en día transmite a sus estudiantes.

Asimismo, el testimonio demuestra el papel determinante y significativo del entorno familiar en la construcción del, carácter, de la personalidad y valores. Aunque sus padres debían trabajar constantemente, Lady encontró en sus abuelos y tíos figuras de apoyo emocional que complementaron su educación. Este acompañamiento le permitió tener estabilidad afectiva y le enseñó a valorar las relaciones humanas, el esfuerzo y la empatía. Su infancia está marcada por carencias materiales, fortaleció su sentido de gratitud y le ayudó a entender que la verdadera riqueza está en los valores y en el amor.

Durante su etapa escolar, Lady Soto enfrentó desafíos que moldearon aún más su forma de ver el mundo y de afrontarlo. Tuvo un contexto educativo estricto y luego uno más flexible, en los que aprendió sobre la diversidad de métodos de enseñanza y la importancia de la disciplina equilibrada. Las experiencias con sus docentes, tanto positivas como negativas, marcaron su vocación educativa. Debido a que ella estudió en instituciones religiosas, esto reforzó su formación moral, además de despertar en ella una sensibilidad hacia los demás, que hoy se refleja en su labor como maestra.

Ella, considera, en sus relatos, que la educación formal y la experiencia de vida orientan a una construcción de una identidad docente ética. Lady Soto reconoce que su crianza, aunque bastante estricta, le permitió desarrollar una conciencia moral que hoy aplica diariamente en su práctica educativa. Para ella el “ser humano” y el “ser docente” trabajan juntos, evidenciando que enseñar no solo implica transmitir conocimientos, sino de dejar una huella ética y con valores en quienes aprenden.

A pesar de las limitaciones en su infancia y adolescencia, de la crianza rigurosa y basada en disciplina, de la falta de comunicación emocional y las restricciones que le ponían sus padres, Lady Soto considera que dichas limitaciones contribuyeron a fortalecer su personalidad, enseñándole a controlar sus emociones y valorar el esfuerzo como vía para alcanzar sus metas. Estas experiencias tempranas hicieron en ella una conciencia ética que hoy aplican su vida profesional.

Durante su paso por el colegio, Lady descubrió sus habilidades de liderazgo y que para ella el colegio era un espacio donde podía expresarse libremente, aunque fuera del entorno educativo se sentía limitada para socializar. En su vida también existió una Maestra Huella llamada Guadalupe Figueroa, ya que era una educadora firme pero humana, que le brindó un ejemplo claro de cómo la exigencia puede trabajar junto con la sensibilidad humana. Lady Soto, comprendió de su maestra, que la enseñanza no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que implica también acompañar y comprender al estudiante desde su contexto humano. Esta etapa fue importante para la construcción de su identidad docente, ya que le permitió valorar la importancia de la empatía, la comunicación y el liderazgo.

En su preparación como profesional, el entrar a la universidad ESPOL, realizar una maestría en Quito, participar en un voluntariado en Brasil y trabajar con personas de carácter fuerte, ampliaron su visión del mundo y profundizaron la sensibilidad social en ella. Lady, considera que cada una de estas etapas la llevó a un proceso de madurez y autonomía, los cuales fortalecieron su compromiso con la excelencia, la puntualidad y la responsabilidad haciendo de ella una profesional competente y respetada.

Lady Soto, aprendió a valorar sus raíces y comprendió la importancia del acompañamiento efectivo en la vida de los niños y jóvenes. Cada experiencia que vivió desde su infancia hasta su vida profesional representa una historia de una maestra que enseña no solo desde el conocimiento, si no deje sus propias vivencias. De manera que, para ella educar también es dejar una huella ética y emocional en los estudiantes.

La entrevista a Lady Soto refleja como la elección de la docencia no nace de una decisión inicial, sino de un proceso de inspiración a través de diferentes modelos docentes que pueden marcar nuestras vidas. Desde los

primeros años escolares hasta cada una de las experiencias que ha vivido le han sembrado en ella la inspiración y la admiración por la enseñanza.

En su vida la ética y la moral ocupan un lugar central en su práctica profesional. Ella reconoce que los valores del respeto, el amor, la honestidad y la responsabilidad fueron fortalecidos cuando empezó a ejercer la docencia. La ética no es una teoría distante o que solo queda en letras, para ella es una vivencia cotidiana que se refleja en las acciones, en la empatía y trato igualitario hacia sus estudiantes, además de la capacidad de reconocer sus propios errores y mejorar.

Otro aspecto importante en esta entrevista fue que el establecimiento de reglas le ha permitido convivir de forma clara en el aula. Lady Soto menciona que la disciplina y el respeto mutuo son elementos importantes para el aprendizaje y la formación en valores. Su insistencia en el cumplimiento de normas no se refiere solo a una exigencia sino al compromiso con la pedagogía y la responsabilidad. Las reglas son una forma de enseñar ética en la práctica.

Asimismo, Lady demuestra una visión ética integral al vincular la enseñanza con la moral y el respeto en la vida. Ella impulsa a sus estudiantes a pensar y a valorar la vida humana y natural de manera justa y equilibrada.

Por lo tanto, este testimonio representa que tanto Lady Soto como otros docentes han vivido y tienen experiencias desde la infancia las cuales han influenciado a su construcción profesional docente. De manera que, la familia, la comunicación, la autoridad, cualquier tipo de violencia, los valores la ética y la moral son factores que impactan directamente en la formación de cada docente. Aquellos elementos o bases que se construyen en la vida de un docente influyen en la vida de sus estudiantes.

Su relato muestra una docente que enseña desde la coherencia, que reconoce la igualdad de derechos y obligaciones entre profesor y estudiante, en el que se entiende a la educación como un acto ético de humanidad. El maestro huella, es este aquel que no solo instruye, sino que forma con el ejemplo y el compromiso moral y ético.

CONCLUSIÓN

La historia de vida de Lady Soto refleja de manera clara y precisa cómo la formación humana, ética y profesional

de un docente se construye a partir de las experiencias, los ejemplos y los valores que los acompañan desde su infancia. Desde que son niños se presenta la disciplina familiar la cual influye directamente en sus vidas hasta que llegan a la escuela, el colegio y la universidad.

Lady Soto encontró en sus maestros y maestras referentes que no solo enseñan contenidos, sino que formaban con el ejemplo, con amabilidad y con la firmeza del compromiso. Estas figuras se convirtieron en verdaderos Maestros Huella que marcaron la vida de Lady. Estos maestros dejan un antecedente ético digno que se convierte un ejemplo para sus estudiantes.

Ser un maestro huella no solo se refiere a dominar el campo del conocimiento y la información, sino también significa ser un guía, un ejemplo y un acompañante en el proceso tanto académico como humano de cada estudiante.

Las enseñanzas de estos maestros no se limitan al cumplimiento de un currículum, sino que va más allá de los límites. Sus acciones se sustentan en la empatía, el respeto, la tolerancia, la cooperación, y la pasión por enseñar con coherencia entre lo que piensan, dicen y hacen. estos maestros logran que el aprendizaje se convierta en una experiencia significativa, donde el estudiante no solo adquiere conocimientos, sino que además demuestra valores.

Por otra parte, la ética y la moral aparecen como pilares fundamentales de la práctica docente. La ética se refleja en la honestidad, la justicia y la responsabilidad con las que ejerce el docente su profesión. La moral es el conjunto de los principios sembrados en su interior desde la infancia y reforzados por el entorno, orientados por las decisiones y comportamientos de la persona.

La educación en valores es el núcleo del proceso formativo. Enseñar con amor, respeto y compromiso es ofrecer a los estudiantes herramientas que les permitirán desenvolverse y actuar con ética en cualquier ámbito de su vida. La práctica docente requiere de sensibilidad, solidaridad y empatía con sus estudiantes.

Por ello, los relatos e historias de vida que nos describen los docentes resultan importantes para comprender la identidad del educador y el impacto que causa sobre sus estudiantes. Estos relatos revelan las influencias familiares, los modelos que tuvieron y marcaron su

caminio, además de los desafíos que fortalecieron su carácter y vocación. Finalmente, la educación es un acto moral, ético y humano en donde el docente no se limita a impartir conocimientos, sino que deja huellas que perduran e inspiran con su ejemplo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ávila-Zambrano, L., España, L., Moreira, D., Pico, V., Quijije, M., & Saltos, A. (2022). Los valores morales en el entorno familiar. Polo de Conocimiento. file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/Dialnet-LosValoresMoralesEnElEntornoFamiliar-9042625.pdf
- Betancur- Jiménez, G. (2016). La ética y la moral: paradojas del ser humano. Revista CES Psicología. <https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/3482/2546>
- López-Soto, P., & Santos, M. (2023). El problema de la autonomía individual y la autoridad familiar en la toma de decisiones en ética clínica. Scielo. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2594-21662023000300585
- Mariscal-Touzard, L., & Mendieta-Toledo, L. (2023). Lady Soto Maestros Huella. Colección: Relatos de vida de docentes universitarios Volumen 1. file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/LADY-SOTO.-Maestros-Huellas.-Coleccion-Relatos-de-vida-de-docentes-universitarios.-Volumen-1.pdf
- Mendieta- Toledo, L. (2022). La ética como principio de vida: Un estudio en docentes universitarios. Congreso de Educación Salesiana. <https://abyayala.ups.edu.ec/index.php/abayayala/catalog/download/85/650/1070?inline=1>
- Mendieta Toledo, Mao. (2024). Los abuelos en la constitución de la ética de Maestros Huella. Relatos de Vida. Revista Peruana de Educación. <https://revistarepe.org/index.php/repe/article/view/1250/2720>
- Mendieta, M., Mendieta, L., Moran, R., Chamba, J., & Mendieta, L. (2024). Los valores en Maestros Huella de la universidad técnica de Machala. Relatos de vida de docentes universitarios. Ciencia y Desarrollo. Universidad Alas Peruanas. <https://revistarepe.org/index.php/repe/article/view/1250/2720>
- Mendieta-Toledo, L. (2023). Maestros Huella en la Universidad de Guayaquil Relatos biográficos y autobiográficos desde los valores, ética y moral Vol. 2. https://editorialcrisalidas.com/wp-content/uploads/2024/04/FEC-Libro_maestros_huella.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2020). Fortalecemos valores, principios y virtudes. Itinerarios formativos para maestras y maestros. https://www.unodc.org/documents/bolivia/Cuaderno_de_Formacion_Continua_1.pdf
- Pilay, A., Valenzuela, M., & Mendieta, L. (2020). Lenin Mendieta Toledo y su Historia de vida. <https://repositorio.cidecuador.org/bitstream/123456789/174/1/lenin-mendieta-toledo-y-su-historia-de-vida.pdf>